

De José Agustín Goytisolo  
A el Periódico, Opinió: Xavier Campreciós  
Npie:1

Tel y Fax: 93 2005116  
Fax: 93 4846562

## LA PASIÓN TURCA

La pasión turca, y su posible tragedia, es el enfrentamiento entre el laicismo y la democracia. El fundador de la moderna Turquía, Kemal Ataturk, para parecerse al mundo occidental, estableció un ejército y una burocracia de carácter laico. Quería desprenderse del viejo orden islámico e integrarse en Europa, y este fue el verdadero sentido que le movió a establecer la república laica en Turquía, es decir, el deseo de convertirla en un Estado moderno y europeo, eligiendo claramente pertenecer al mundo occidental. Así pues se adoptaron drásticas medidas: se prohibió la forma de vestir y se adoptó el atuendo europeo, tanto en las mujeres como en los hombres; se instauró el alfabeto latino, y se cambió el calendario lunar por el gregoriano occidental. Las nuevas élites militares y políticas se impusieron en el país. Todos estos cambios fueron duros pero consiguieron un relativo acercamiento a Europa.

Pero han pasado los años y la influencia del mundo islámico se ha hecho notar en Turquía lo mismo que en otros países, como Argelia. Ahora el mundo rural es islámico, y gran parte del urbano también, de modo que apoyaron al partido islamista Refah y le hicieron crecer en las elecciones de 96. Solución: las élites militares y políticas prohiben al partido político Refah y expulsan a su líder Erbakan, el más votado. La pasión turca es pues la dura lucha, entre el laicismo europeizante y los islamistas, vencedores democraticamente.